

ESCUELA AGROINDUSTRIAL 25 DE MAYO CUARTO QUINTA

LENGUA Y LITERATURA



GUIA N°7

Docente: Stella Maris Romero

Curso: 4to 5ta Ciclo Orientado

Fecha: 02/07/2020

Tema: Contenidos de evaluación. Textos literarios_ Coherencia cohesión_ Reglas de escritura

Objetivos:

- _ Recordar y seleccionar conocimientos pertinentes para realizar las actividades.
- _ Utilizar eficazmente conocimientos detallados de guías anteriores.
- _ Demostrar la capacidad de estructurar respuestas correctas , aplicando habilidades en cada resolución.

Leemos el siguiente cuento

La trampa

José Montero

En casa dicen que soy un metido, que siempre ando espiando a los demás. Por suerte, aquella semana no había nadie para criticarme. Era la primera vez que me quedaba solo en el departamento. Mis padres se habían ido de vacaciones al campo. Después de mucho insistir, había conseguido que me dejaran permanecer en Buenos Aires. Odio el campo. En esos días comprobé que la gente vive muy apurada. Por eso no se detiene en las cosas que están más a la vista. Y por eso fui yo, un chico de 14 años, un "metido", el único que se fijó en ese auto. Era un Ford gris. Una mañana apareció estacionado enfrente de casa. Como conocía bien los coches de todos los vecinos, no tardé en darme cuenta de que no pertenecía a nadie de la cuadra. Recordé cierto aviso de un diario viejo. Lo encontré. Prometía recompensas de hasta 500 dólares a

ESCUELA AGROINDUSTRIAL 25 DE MAYO CUARTO QUINTA

LENGUA Y LITERATURA

cambio de información sobre vehículos abandonados. Me entusiasmó la idea de ganar ese dinero por encontrar un auto que quizás había sido robado. Me encerré en el baño y grité como si hubiera hecho un gol.

De esa forma la voz me quedó bien ronca, parecida a la de un adulto. Luego llamé por teléfono a la agencia del aviso. El truco funcionó. Creyeron que era una persona grande y hasta me dijeron "señor". Los de la agencia me explicaron que trabajaban en conexión con las compañías de seguros. A estas empresas les convenía mucho más pagar información para recuperar un auto que tener que abonar el precio completo del seguro.

Me pidieron los datos del coche. Les di la marca, el color y el número de patente. Al día siguiente me llamaron.

El Ford no tenía pedido de captura de la policía ni había sido denunciado como sustraído por ninguna compañía de seguros.

Hasta ese momento había actuado movido por el deseo de ganar la recompensa. Saber que el auto no era robado eliminaba el aspecto monetario. Sin embargo, el enigma parecía complicarse, y fue el afán de vencer la dificultad lo que me llevó a investigar.

Se me ocurrieron varias hipótesis. La primera era que el dueño del Ford había olvidado el lugar donde estaba estacionado. Me pareció poco probable.

Quizás el conductor había dejado el auto enfrente de mi casa para luego, caminando, dirigirse a hacer un trámite a pocas cuadras.

El hombre podía haber sufrido un accidente en el camino, y estar inconsciente en la cama de un hospital. O peor aún, podía haber sido secuestrado. Me pareció raro que, en cualquiera de estos casos, la policía no hubiese intervenido.

¿Y si en el baúl del coche había un muerto? Era otra posibilidad. Crucé la calle corriendo y me acerqué al Ford. Concentré todos mis sentidos en el olfato. Rápidamente me convencí de que en el baúl no podía haber ningún cadáver. Ya hacía cuatro días que el auto estaba ahí. Es tiempo suficiente para que un cuerpo entre en descomposición. El olor hubiera sido muy fuerte.

Ya me estaba dando por vencido cuando descubrí una alternativa más. Pensé: si no es robado ni

olvidado, si su dueño no fue secuestrado ni tuvo un accidente, si en el baúl no hay un muerto, entonces el auto pertenece a alguien que vino a una casa del barrio, pero nunca pudo salir de ella.

Instintivamente clavé la mirada en una casa de la vereda de enfrente. Estaba desocupada desde hacía varios meses. De vez en cuando aparecían algunas personas que entraban, estaban unos minutos y se iban.

Enseguida vinculé el misterio del auto con los extraños movimientos de la casa.

Me acerqué a la vivienda. Subí seis escalones hasta la puerta de entrada y puse a funcionar de nuevo mi nariz. No se sentían olores raros, así que al parecer tampoco en la casa había cadáver alguno.

No puede ser, pensé, tiene que haber una relación entre una cosa y la otra.

Observé un pequeño buzón empotrado en la pared, al lado de la puerta. Parte de la tapa era de vidrio, de tal forma que pude ver su interior. Había una factura de gas y otra de impuestos municipales. Lo que me intrigó fue un bollito de papel en un rincón del buzón.

Me fui a mi departamento, esperé que se hiciera bien de noche y volví a la casa. En una mano llevaba un alambre con la punta doblada, en la otra una linterna.

ESCUELA AGROINDUSTRIAL 25 DE MAYO CUARTO QUINTA

LENGUA Y LITERATURA

Con mucha paciencia conseguí enganchar el alambre en el bollo de papel. Así lo saqué del buzón. De inmediato descubrí que envolvía algo. Eran dos llaves de auto.

El papel estaba escrito con un marcador negro. Decía: "Es el Ford gris. En la guantera encontrarás el nombre de la persona y las instrucciones finales".

Casi no lo pensé. Fui hasta donde estaba el auto. Abrí la puerta del lado del acompañante, porque era el lugar más oscuro. No quería ser visto por los vecinos.

Me subí al Ford. Abrí la guantera y adentro encontré una tarjeta de cartulina blanca. La iluminé con la linterna. Leí cuatro palabras escritas a máquina: "El blanco sos vos".

Un frío violento recorrió mi nuca. Impulsivamente salté del auto y me alejé unos metros. No entendía de qué se trataba. El miedo o el instinto manejaban mis acciones.

Las instrucciones finales... El blanco sos vos... Lo tenía delante de los ojos, pero no lo veía. Decidí que lo mejor sería dejar las cosas como estaban y, en todo caso, llamar a la policía. Lo haría a lmañana siguiente.

Volví hasta el coche. Dejé la tarjeta en la guantera y cerré la puerta. Envolví las llaves en el papel y puse todo de nuevo en el buzón de la casa desocupada, como lo había encontrado.

Me fui a la cama. Durante un rato largo pensé lo que le diría a la policía. ¿Me llevarían el apunte? ¿A mí, un menor que va con una historia rarísima?

Al final me dormí. Habré descansado tres horas. A la madrugada me despertó una explosión tremenda.

Salí a la calle, igual que todos los vecinos. Lo que quedaba del Ford estaba siendo consumido por el fuego. En dos minutos vinieron los bomberos y apagaron las llamas.

Después sacaron del auto un cadáver calcinado. No me acerqué para verlo en detalle porque me dio asco.

Entonces supe por qué yo estaba vivo: afortunadamente me había equivocado de puerta.

Los noticieros de televisión confirmaron mi hipótesis final. El muerto era un asesino a sueldo. Trabajaba para una poderosa organización y por eso sabía demasiado sobre muchos asuntos. Lo tenían que eliminar.

Para evitar que sospechara le encargaron un "trabajo" como de costumbre. El hombre debía recoger en distintos puntos de la ciudad la información y las pistas necesarias para deshacerse de una persona. La única diferencia, esta vez, era que la posta del auto sería la definitiva.

La bomba colocada por los mafiosos tenía un mecanismo de relojería, que se activaba al abrir la puerta del conductor. El asesino tuvo unos segundos para sentarse, abrir la guantera, leer la tarjeta "el blanco sos vos" y comprender que había caído en una trampa.

La siguiente actividad tiene como finalidad repasar contenidos de años ante

- 1- Explica con un sinónimo el significado de los siguientes términos (ten en cuenta el cotexto):**
 - 2- sustraído – enigma – trámite – alternativa – empotrado – guantera – apunte – calcinado – posta -**
- 2- Transcribe las expresiones que aparecen entre comillas y explica para qué se usaron en cada caso.**
- 3- Recuerda los tipos de narrador y caracteriza el de este texto.**
- 4- Recuerda los tipos de cuentos y justifica la clase de éste.**

ESCUELA AGROINDUSTRIAL 25 DE MAYO CUARTO QUINTA

LENGUA Y LITERATURA

5- Caracteriza al protagonista del relato.

6- ¿Qué moviliza al joven a investigar, en primera instancia, y luego por qué lo hace?

7- Señala con llaves, en el margen del cuento, la situación inicial, la complicación y la resolución.

8- Subraya con distinto color todas las hipótesis (suposiciones o conjeturas) que se plantea el joven.

9- Subraya con los colores correspondientes las expresiones en las que descarta las suposiciones hechas.

10- Extrae todos los sustantivos y adjetivos del párrafo que comienza con: “Me subí al Ford. Abrí la....”

Clasifícalos.

11- Señala en los adjetivos y sustantivos extraídos los diptongos y hiatos con distinto color.

12- Recuerda cuáles son los recursos de cohesión y para qué se utilizan. Observa los señalados en el siguiente fragmento. Reconoce cada uno de ellos.

Me pidieron los datos del **auto. Les di la marca, el color y el número de patente. Al día siguiente me llamaron. El **Ford** no tenía pedido de captura de la policía ni había sido denunciado como sustraído por ninguna compañía de seguros.*

*Hasta ese momento había actuado movido por el deseo de ganar la recompensa. Saber que la **movilidad** no era robado eliminaba el aspecto monetario. Sin embargo, el enigma parecía complicarse, y fue el afán de vencer la dificultad **lo** que me llevó a investigar.*

DIRECTOR DE LA INSTITUCION
ROBERTO ENRIQUE